

Jorge Mario Posada, *Sobre el logos como unificación matemática de la dual intelección racional en la persona humana*

Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, n° 237, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2011, 78 págs.

El estudio recogido en este nuevo Cuaderno de Anuario Filosófico fue inicialmente preparado en el año 2006, para ser publicado como apéndice de la edición del Curso de doctorado *El Logos predicamental*¹. Este curso doctoral fue dictado por Leonardo Polo durante el curso académico 1994-95, al concluir la redacción del *Curso de teoría del conocimiento* y antes de abordar la *Antropología trascendental*. Sin embargo, la temática que desarrolla el libro de Jorge Mario Posada excede los contenidos del mencionado curso doctoral, pues ofrece una sintética exposición del *logos de la persona humana* a partir de una consideración completa de la propuesta filosófica de Leonardo Polo, incluyendo también la *antropología trascendental*.

A lo largo de esta obra se glosan diversas ideas de Leonardo Polo, distinguiendo al menos tres niveles del *logos humano*: 1) la unificación viviente y libre de la plural intelección que depende del saber personal; 2) los distintos tipos de conexión de conocimientos objetivados; 3) la operación intelectual objetivante que unifica las vías operativas racional y generalizante.

El autor explica que si bien la noción de *logos* admite diversos sentidos, en rigor corresponde exclusivamente a la persona, ya que significa la unificación del conocimiento intelectual mediante la cual lo inteligido es elevado a saber propio del cognoscente personal. Así, el ser personal, en cuanto acto de inteligir, es el *logos humano* más propio. La persona “al unificar los conocimientos, denota y expresa la orientación de la búsqueda de plenitud temática según la que avanza el saber en el nivel del inteligir estrictamente personal. Dicho orientarse del inteligir (así como del amar) es guiado por la libertad trascendental con carácter de destinación”².

Un nivel inferior del logos humano es el que unifica el plural inteligir objetivante. Al admitir éste conexiones lógicas y ajustada versión lingüística da lugar a las diversas lógicas y lenguajes. Sin embargo, como unas operaciones

¹ *El logos predicamental*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, n° 189, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2006.

² Cfr. p. 25.

intelectuales son superiores a otras –existe una jerarquía operativa³–, el inteligir objetivante es plural, dando lugar a diversos niveles formales. La lógica siempre conecta objetivaciones, pero la existencia de objetos de diversa índole da lugar a distintas lógicas. Según la teoría de conocimiento de Leonardo Polo, las objetivaciones pueden ser: a) compensaciones racionales (la *lógica demostrativa* conecta compensaciones de la tercera operación racional con proposiciones y la *lógica de predicables* compensaciones judicativas con conceptos objetivos); b) ideas generales y determinaciones particulares (*lógica extensional, analítica o lógica de casos*). En todas las lógicas hay una versión intencional a la realidad, aunque ésta es más directa en algunos niveles intencionales que en otros⁴.

El nivel ínfimo del logos de la persona humana corresponde a las nociones matemáticas, que unifican la lógica de los conectivos de la vía estrictamente racional con la lógica de los conectivos de la vía generalizante. Según esta vía operativa –intermedia entre generalización y razón– se objetivan primeramente los *números* y luego las *funciones* (o estructuras matemáticas). A los objetos matemáticos les compete una destacada modalidad del *logos humano*. Pues el *logos matemático* es la más unificante de las unificaciones lógicas, ya que unifica incluso las lógicas de la discursividad. Los objetos del *logos matemático* estriban en propiedades relacionales –puramente formales–, que refieren a la realidad de un modo intencional e hipotético.

Las últimas páginas de esta obra se dedican a recordar que en la propuesta poliana la realidad extramental carece de logos intrínseco. Como el logos es una unificación intelectual, el logos compete a una persona cognoscente, es propio de la realidad mental de modo exclusivo. Por esta razón, inteligir lo real físico no exige presuponer una estructura lógica o lingüística en la realidad, ni siquiera de índole matemática. El orden cósmico es de suyo exclusivamente extraintelectual. “El logos tiene cabida exclusivamente en el ámbito de lo intelectual, que a su vez sólo existe en el ser personal”⁵. Sin embargo, la realidad depende y sólo puede existir si es inteligida de acuerdo con un logos personal, por lo pronto el Logos de su Creador; y sólo puede ser aprovechada y mejorada por el ser humano también de acuerdo con algún logos, ante

³ Axioma B, cfr. *Curso de teoría*, I, p. 167.

⁴ Un estudio más detallado de la diversidad de lógicas en la propuesta poliana se encuentra en C. Vanney, *Principios reales y conocimiento matemático. La propuesta epistemológica de Leonardo Polo*, Eunsa, Pamplona, 2008, p. 152-169.

⁵ Cfr. p. 74.

todo el logos matemático que posibilita la intervención técnica para disponer del orden cósmico.

Cuando se consideran todas las obras de Leonardo Polo en su conjunto asombra la amplitud de las temáticas contenidas en su proyecto filosófico, pues éste abarca diversas disciplinas filosóficas. La metafísica, la filosofía de la naturaleza (*física de causas*) junto con una teoría de conocimiento y la antropología trascendental son abordadas por él utilizando un método filosófico propio: *el abandono del límite mental*. La novedad de sus planteamientos y la necesidad de desarrollar un nuevo vocabulario –que permita diferenciar nociones que se distinguen al utilizar su metodología– suelen dificultar el acceso a sus obras. Así, la necesidad de clarificar la propuesta poliana ha llevado, en los últimos años, al desarrollo de diversos estudios orientados a profundizar en alguna de las disciplinas filosóficas exploradas por él. Sin embargo, son todavía muy pocos los estudios que emprenden el análisis de un aspecto de la obra de Polo teniendo como perspectiva el desarrollo completo de su propuesta filosófica. A mi modo de ver, éste es el mayor mérito de esta nueva obra de Jorge Mario Posada. En ella, el estudio del *logos predicamental* se aborda no sólo a la luz de la teoría del conocimiento de Polo (como hizo el propio Polo cuando impartió el curso doctoral *El logos predicamental*), sino teniendo también en cuenta el posterior desarrollo de su antropología trascendental. Sin embargo, realizar un trabajo de síntesis de esta magnitud en tan pocas páginas tuvo un costo; su lectura presupone un lector familiarizado con el pensamiento y la terminología poliana.

Claudia Vanney
 Instituto de Filosofía
 Universidad Austral
 Buenos Aires (Argentina)
 cvanney@austral.edu.ar